



**CANTO FINAL A MARÍA**

QUIERO DECIR QUE SÍ, COMO TÚ, MARÍA,  
 COMO TÚ UN DÍA, COMO TÚ, MARÍA (BIS)  
 QUIERO ENTREGARME A ÉL, COMO TÚ, MARÍA,  
 COMO TÚ, UN DÍA, COMO TÚ, MARÍA (BIS).



**ORACIÓN DE LOS CATEQUISTAS  
 DE SANTA MARÍA MAGDALENA  
 AL INICIAR EL CURSO PASTORAL  
 Y COMO PREPARACIÓN AL RITO  
 DEL ENVÍO EL DÍA DEL DOMUND.  
 CURSO 2012 - 2013.**

**CANTO INICIAL**

NOS ENVÍAS POR EL MUNDO, A ANUNCIAR LA BUENA NUEVA (BIS),  
 MIL ANTORCHAS ENCENDIDAS Y UNA NUEVA PRIMAVERA (BIS).  
 SI LA SAL SE VUELVE SOSA, ¿QUIÉN PODRÁ SALAR EL MUNDO? (BIS)  
 NUESTRA VIDA ES LEVADURA, NUESTRO AMOR SERÁ FECUNDO (BIS).  
 CUANTO SOY Y CUANTO TENGO, LA ILUSIÓN Y EL DESALIENTO (BIS),  
 YO TE OFREZCO MI SEMILLA Y TÚ PONES EL FERMENTO (BIS).  
 SIENDO SIEMPRE TUS TESTIGOS CUMPLIREMOS EL DESTINO (BIS),  
 SEMBRAREMOS DE ESPERANZA Y ALEGRÍA LOS CAMINOS (BIS).

**ORACIÓN**

Señor Jesús:  
 Aquí me tienes para servirte y colocar a tus pies la labor en que estoy empeñado.  
 Tú me escogiste para ser catequista, anunciador de tu Mensaje a los hermanos.  
 Me siento muy pequeño e ignorante, soy a menudo inconstante, pero sé que Tú me necesitas.  
 Gracias por confiar en mí, pequeño servidor tuyo. Estoy pronto a cumplir esta hermosa  
 tarea con sencillez y modestia, amor y fe. Quiero ser instrumento tuyo para despertar  
 en muchos hermanos:  
 cariño por tu persona,  
 confianza en tus promesas,  
 deseos de seguirte como discípulo.  
 Bendice día a día mis esfuerzos; pon  
 tus palabras en mis labios, y haz que,  
 en comunión con mis hermanos,  
 pueda colaborar en extender tu  
 Reino.  
 María, tú que seguiste siempre con  
 fidelidad las huellas de tu Hijo,  
 guíanos por ese mismo camino.  
 Amén.



## PALABRA DE DIOS

*"¡Bendito el que confía en el Señor, y que pone en él su esperanza! Se asemeja al árbol plantado a la orilla del agua, y que alarga sus raíces hacia la corriente: no tiene miedo de que llegue el calor, su follaje se mantendrá verde, en año de sequía no se inquieta, ni deja de producir sus frutos."*

Jeremías 17, 7-8

*"Yo soy la Vid y vosotros los sarmientos. Si alguien permanece en mí, y yo en él, produce mucho fruto, pero sin mí no podéis hacer nada... no me escogisteis a mí. Soy yo quien os escogí a vosotros y os he puesto para que vayáis y deis fruto, y ese fruto permanezca. Y quiero que todo lo que pidáis al Padre en mi Nombre, él os lo de."*

Juan 15, 5. 16

## REFLEXIÓN Y ORACIÓN PERSONAL

Los catequistas trabajan para despertar, madurar y educar la fe de nuestro pueblo. Ellos se dedican a preparar niños, jóvenes, adultos, matrimonios y personas con discapacidad para recibir los sacramentos y, en definitiva, para seguir a Jesucristo". Un catequista es fiel al Señor cuando recibe con disponibilidad su mensaje y lo vive cada día, a pesar de las múltiples dificultades que pueda encontrar en su vida.



Es fiel a la Iglesia que lo envía a evangelizar a sus hermanos y lo hace siempre en unión y comunión con sus hermanos en la fe, cuando se preocupa de conocerlos, aceptarlos, acogerlos, amarlos con los sentimientos de Jesús y llevarlos respetuosamente al encuentro con el Dios de la vida.

El catequista es audaz cuando es creativo, cuando busca siempre crecer en la capacidad de llegar al corazón sus hermanos. No se queda estancado y se preocupa de llegar también a los más alejados. Por eso no se acomoda a lo de siempre, sino que imagina siempre nuevas estrategias para que la riqueza del Amor de Dios llegue a todos y todos encuentren en Él plenitud de vida. Por lo

tanto, como misionero audaz y entusiasta, sale, se mueve y como Jesús toma la iniciativa y va al encuentro de sus hermanos sin temor y no abandona su misión cuando aparecen situaciones conflictivas y desafiantes. Como San Pablo y como los grandes catequistas de la historia, inventa siempre nuevas maneras de llevar la Buena Noticia a todos los hombres de buena voluntad.

¡Qué misión tan grande es ser apóstol! Seguir al Señor a donde vaya, anunciar con gozo su Evangelio y ser para los hombres portadores de su paz". Ven, Espíritu Santo Creador, a visitar y anidarte en el corazón de estos tus catequistas. Llénalos de tu gracia viva y eficaz para que sean un testimonio cierto y creíble, que con su palabra y su vida nos revelen el rostro de Jesús.

## Decálogo para el Catequista

- I. Cuidar mi vocación de catequista con la oración y la formación permanente.
- II. Estudiar y amar la Palabra de Dios como fuente principal de la catequesis.
- III. Crecer en el amor a Cristo, a la Iglesia y a cada hermano.
- IV. Desarrollar mi vida espiritual con la vivencia de los sacramentos y la participación activa a favor de la comunidad cristiana.
- V. Dar testimonio de Cristo en toda circunstancia.
- VI. Trabajar en común unión con los sacerdotes y mis hermanos en la fe.
- VII. Preparar con seriedad y creatividad todos los encuentros catequísticos.
- VIII. Participar con entusiasmo en los encuentros de formación, de oración y de programación de las catequesis.
- IX. Servir con humildad y respeto, confiando más en la acción del Espíritu Santo que en mis méritos.
- X. Revisar y purificar mis motivaciones para evitar la rutina y la autosuficiencia.

**(Después de un tiempo de oración personal se puede compartir la oración en voz alta, para finalizar con el siguiente canto)**

SOIS LA SEMILLA QUE HA DE CRECER, SOIS ESTRELLA QUE HA DE BRILLAR;  
SOIS LEVADURA, SOIS GRANO DE SAL, ANTORCHA QUE DEBE ALUMBRAR.  
SOIS LA MAÑANA QUE VUELVE A NACER, SOIS ESPIGA QUE EMPIEZA A GRANAR.  
SOIS AGUIJÓN Y CARICIA A LA VEZ, TESTIGOS QUE VOY A ENVIAR.  
ID, AMIGOS, POR EL MUNDO ANUNCIANDO EL AMOR, MENSAJEROS DE LA VIDA, DE LA PAZ Y EL PERDÓN.  
SED, AMIGOS, LOS TESTIGOS DE MI RESURRECCIÓN, ID LLEVANDO MI PRESENCIA, CON VOSOTROS ESTOY.

